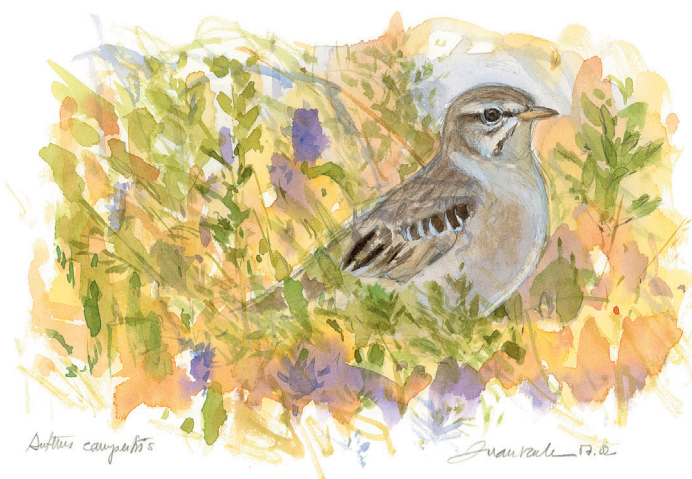


Bisbita Campestre *Anthus campestris*

Catalán Trobat
Gallego Pica campestre
Vasco Landa txirta

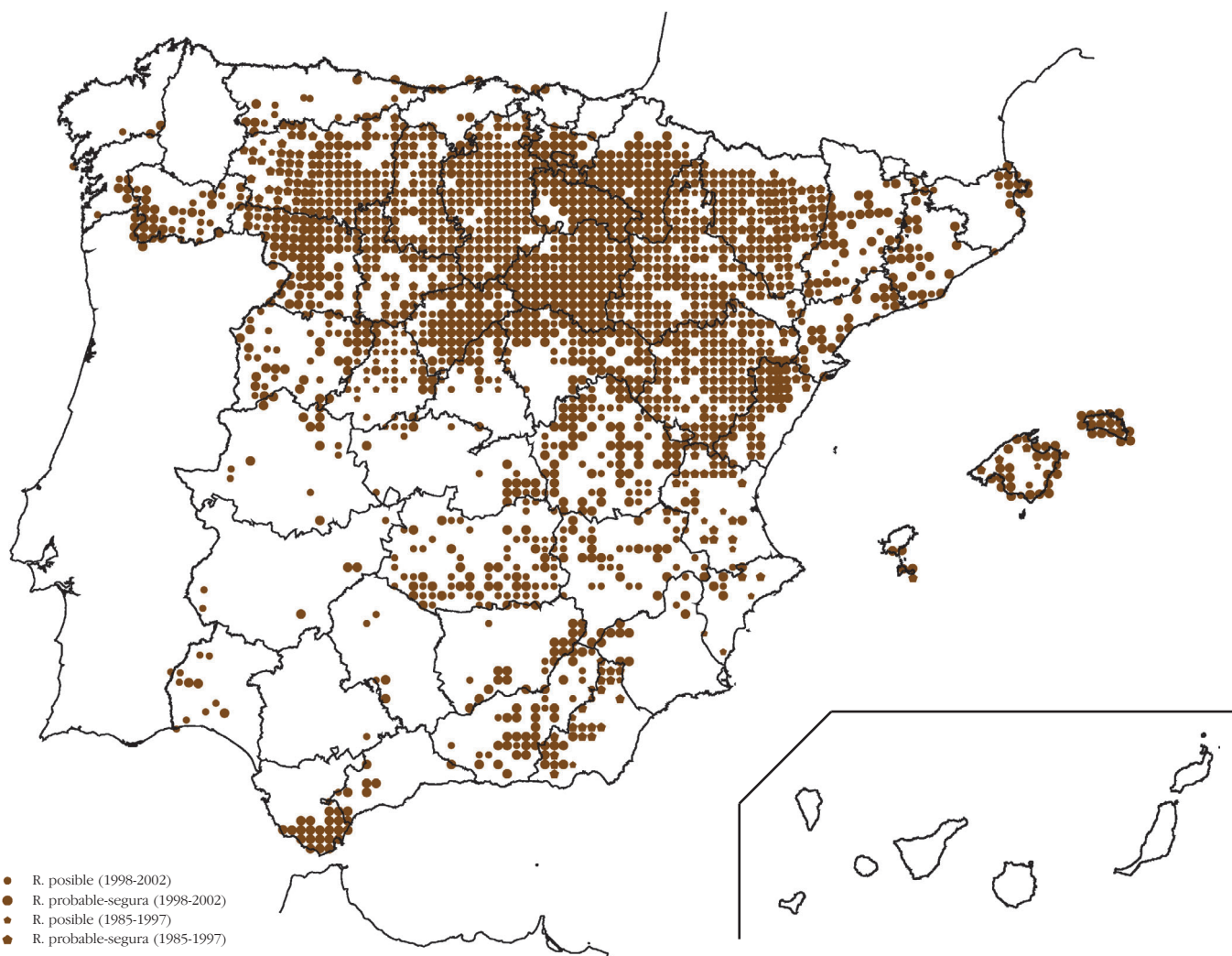


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Presenta una distribución amplia por todo el Paleártico, y ocupa áreas de clima templado-cálido, que se extienden desde el NO de África hasta China occidental (Cramp, 1988). En Europa aparece principalmente en la mitad sur, en los países que bordean el Mediterráneo y en el este, si bien existen pequeñas poblaciones en el norte y es muy escasa o falta en todo el área centro-occidental de clima templado-húmedo, desde las Islas Británicas hasta Austria (Hagemeijer & Blair, 1997). Su población en Europa

(SPEC 3) se ha estimado en 550.000-1.400.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Su principal zona de reproducción coincide con la mitad septentrional de la península Ibérica, asentada en la meseta norte y valle del Ebro (Purroy, 1997). En general su patrón de distribución se ajusta al piso supramediterráneo (Martínez & Purroy, 1993), a excepción del valle del Ebro que corresponde al piso mesomediterráneo. Falta en la mayor parte de Galicia, la cornisa cantábrica y Pirineos y, en general, de gran parte de la región eurosiberiana. En el cuadrante SE se presenta de forma dispersa

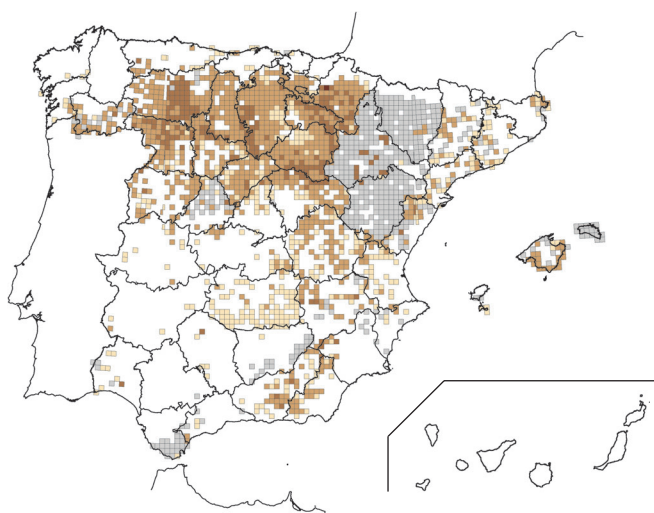


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
2.055	36,7	422	20,5	967	47,1	666	32,4	802	1.253

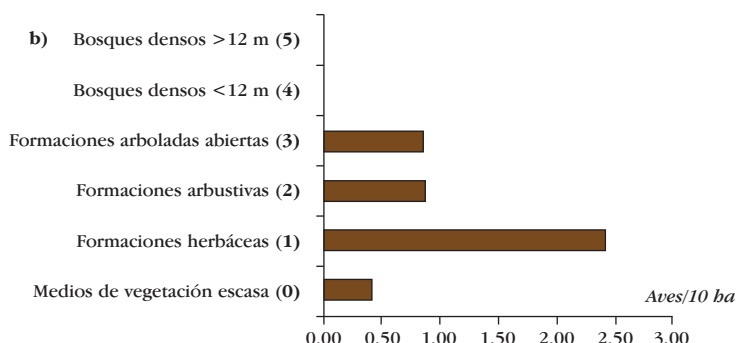
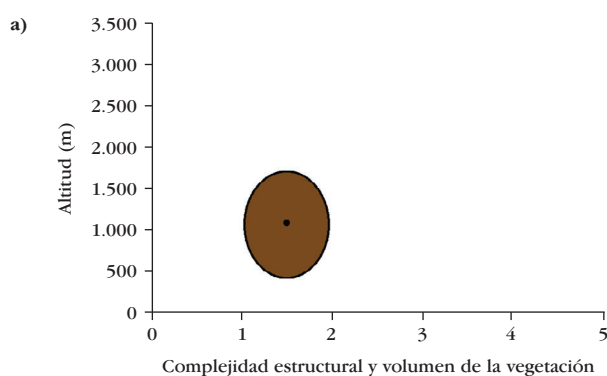
por el interior y falta en la casi totalidad de la franja costera mediterránea. Resulta llamativa su ausencia o escasez en el cuadrante SO, en Extremadura, parte de Castilla-La Mancha y Andalucía occidental, donde la zona de reproducción más destacada se sitúa en el sur de Cádiz. Esta situación contrasta con lo reflejado en el anterior atlas nacional (Purroy, 1997). Está presente en las Islas Baleares, sobre todo en Menorca, y falta en el archipiélago canario, donde aparece el Bisbita Caminero, que la sustituye en hábitats similares. Falta en Ceuta y Melilla. Ocupa eriales, baldíos y saladares desde el nivel del mar, pero sobre todo por encima de los 800 m, en ambientes abiertos de marcado carácter mediterráneo con vegetación herbácea y suelo pedregoso, y encuentra su óptimo en páramos de la meseta norte (Martínez & Purroy, 1993). También se detecta en cultivos cerealistas de ambas mesetas y del valle del Ebro siempre que conserven retazos de suelo sin cultivar y cunetas de caminos, incluso en zonas de viñedo. Ascende por áreas deforestadas o de vegetación rala y escasos arbustos (tomillares, aulagares o brezales) en laderas de solana en la media montaña, caso del Sistema Ibérico, hasta llegar a altitudes superiores a los 2.000 m en los pastizales alpinos de la vertiente sur de la cordillera Cantábrica, Sistema Central y Sierra Nevada. Parece estar íntimamente ligada a eriales en los que el pastoreo de ganado ovino es intenso (De Juana, 1980).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

No existen buenos datos sobre su población y resulta incluso muy complicado establecer estimaciones dado que está muy repartida por toda su área de distribución; sin embargo, la población española se ha estimado previamente en 400.000-640.000 pp. (Purroy, 1997). En la mayoría de las zonas donde está presente su abundancia es escasa (Martínez & Purroy, 1993), sobre todo en la mitad sur de España, donde su presencia es rara en muchas cuadrículas. Las mejores poblaciones se encuentran en los páramos de Burgos y Soria, con densidades entre 0,7 y 3,3 aves/10 ha (Tellería *et al.*, 1988b; Garza *et al.*, 1989). Para Salamanca se señalan densidades inferiores que varían de 0,2 a 0,4 aves/10 ha (Carnero & Peris, 1988). En brezales de la montaña palentina se da una densidad de 0,2 aves/10 ha (Santos & Suárez, 1983). En una localidad de León



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
412	891	214	1	0	537



se obtienen densidades medias que van desde 0,17 aves/10 ha en mosaico de cultivos de regadío, 0,16 aves/10 ha en mosaico de cultivos de secano y campos abandonados, a 0,02 aves/10 ha en tomillar-retamar, y no aparece en zonas de matorral arbustivo y monte maduro (Suárez-Seoane *et al.*, 2002). En Álava se indican densidades de 2 aves/10 ha en pastizales sin matorral, 0,6 aves/10 ha en pastizales con matorral ralo, y 0,1 aves/10 ha en cultivos mediterráneos con algún pastizal xerófilo (Álvarez *et al.*, 1998). Finalmente, en la alta montaña de Sierra Nevada a 2.250 m de altitud, se obtienen densidades mensuales máximas de 1,6 aves/10 ha (Zamora, 1990b). En España, sus mayores abundancias se registran en estepas, cereales y pastizales, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 2,43 aves/10 ha. La tendencia de la población española no se puede definir por carecer de datos que aporten información precisa, aunque en el resto de Europa se señala un declive durante el siglo XX (Tucker & Heath, 1994).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Se estima que ha sufrido un ligero declive en las últimas décadas por causas que no están bien definidas (Tucker & Heath, 1994). Entre ellas se apuntan el abandono de tierras agrícolas y la disminución del pastoreo que favorecen el desarrollo de la vegetación natural y la reducción de su hábitat al cerrarse la vegetación (aunque le puedan beneficiar en los primeros estadios). También la intensificación de la agricultura, la transformación de cultivos de secano en regadío, las repoblaciones forestales (sobre todo pasados los primeros años) y las roturaciones de campos para beneficiarse de las subvenciones agrícolas, provocan la pérdida de su hábitat. Por contra, los incendios de masas forestales o para conseguir zonas de pastoreo, le favorecen al dejar el suelo desnudo durante los primeros años en los que la regeneración vegetal y su cobertura es menor.

Miguel Juan Martínez

